

Cuantificación del efecto de la estrategia de la alimentación sobre las emisiones de carbono del sector del broiler



V. BLANVILLAIN RIVERA Y COL.
26TH WORLD.S POULTRY CONGRESS. PARÍS, AGOSTO 2022

Además de constituir el componente más importante del coste de producción del broiler, es sabido que la alimentación del mismo representa la mayor aportación de éste a la huella de carbono en la atmósfera terrestre. Y aunque las estrategias de alimentación difieren mucho entre los países, las regulaciones y los standards de producción (por ejemplo, sobre el empleo de harinas animales, antibióticos, dietas vegetales, etc.), apenas se dispone de alguna información que cuantifique los efectos de las estrategias de alimentación sobre las emisiones de carbono del sector del broiler.

Por ello hemos realizado un estudio con el principal productor de broilers de Brasil para cuantificar las emisiones gaseosas de efecto invernadero en la producción convencional de estos con 2 objetivos:

- 1 Simular las emisiones de carbono, en kg de CO₂ correspondientes por kg de peso vivo de los pollos a la puerta de la granja e identificar las oportunidades para reducirlos.
- 2 Cuantificar el impacto de utilizar solo un programa de alimentación vegetal, en comparación con otro con subproductos de origen animal, sin producir ningún efecto perjudicial sobre los pollos.

Las emisiones de carbono fueron estimadas siguiendo las directrices de la IPCC (*) y utilizando la base de datos del GFLI (**), con la localización económica y los cambios en el empleo del suelo para cada ingrediente.

La simulación fue completada utilizando un programa standard de alimentación de 4 fases para la producción de un broiler de 45 días de edad de 3 kg de peso y un índice de conversión de 2,70, habiendo recibido una dieta a base de maíz y soja, con aminoácidos sintéticos y enzimas.

RESULTADOS

Los resultados han indicado que la contribución de la huella alimenticia del pollo contribuye en más del 90 % a las emisiones de carbono en kg equivalentes de CO₂ por kg. de peso vivo del ave.

Por otra parte, la utilización en el pensó de grasa de ave en vez de aceite de soja permite reducir la huella de carbono en un 9 % manteniendo un nivel grasa del 2 % en la dieta debido a que el factor de emisión del carbono de aquella es 4 veces más bajo que el de éste.

El suministrar a los pollos una alimentación sin ningún subproducto de origen animal origina un 28 % de aumento en sus emisiones de carbono en comparación con un programa de alimentación basado solo en productos vegetales.

El aumento de las emisiones de carbono fue debido principalmente al empleo de aceite de soja y el mayor uso de harina de soja en la sustitución de la harina animal.

En resumen, el estudio ha demostrado que la decisión de la estrategia de alimentación es el principal factor determinante de las emisiones de carbono en los sistemas de producción intensiva del broiler y que el origen de los ingredientes puede reducir las mismas de forma más significativa que una mejora de los resultados productivos.

(*) IPCC: Intergovernmental Panel on Climate Change.
(**) GFLI: Global Feed LCA Institute